



Capítulo 183 del Cultivo Dual: Lamiéndose unas a otras (Yuri)

"Hermana Jinjing... ¿Hablas en serio?" Zhu Mengyi quería confirmar si realmente hablaba en serio o solo se estaba burlando de ella como siempre.

"¡No bromearé sobre algo así!" Wu Jinjing respondió rápidamente con el rostro sonrojado.

Después de eso la habitación rápidamente quedó en silencio.

Unos momentos después, Zhu Mengyi habló con voz tímida: "E-Entonces... si a la Hermana Jinjing no le importa hacerlo con alguien como yo... Supongo que puedo intentarlo..."

Aunque no es algo tan raro como inaudito, que las mujeres satisfagan sus propios deseos con otra mujer es definitivamente una práctica poco común. Y aunque el mundo entero no desprecia a quienes desean complacer sus fantasías sexuales con personas del mismo sexo, definitivamente hay personas a quienes no les gustan esas prácticas, ya que creen que al hacerlo están cometiendo una blasfemia contra el Cielo.

Pero, por suerte, tanto Zhu Mengyi como Wu Jinjing no son de esas personas que rechazan esta idea poco común. En todo caso, después de conocer a Su Yang, se han vuelto más abiertas a muchas cosas, especialmente en lo que respecta a la "cultivación".

—¿Estás segura? No tienes por qué aceptar mis ideas raras si realmente no quieres...

—No te preocupes, hermana Jinjing. Si crees que tu idea es rara, entonces deberías ver lo que tenía en mente cuando intentaba llamar la atención de Su Yang...

"E-Es así..." Wu Jinjing no pudo evitar sonreír ante sus palabras.

—Entonces... ¿quieres probarlo ahora? —preguntó ella.

—¿A-Ahora? ¿Ahora mismo? —Zhu Mengyi parecía perpleja, ya que no esperaba que sucediera tan pronto.

Wu Jinjing asintió y continuó: "Mi cuerpo ha estado en constante frustración últimamente y, agradecería si pudieras ayudarme ahora mismo..." habló en un tono tímido.

"..."

Después de mirarla en silencio por unos momentos, Zhu Mengyi asintió levemente con la cabeza, aceptando su pedido.





Unos minutos después, una vez que se prepararon, Zhu Mengyi y Wu Jinjing se desnudaron una frente a la otra y se sentaron en la cama.

Como ambas eran mujeres, ninguna de las dos se sintió tan avergonzada como cuando le mostraron su cuerpo a Su Yang. Sin embargo, el nerviosismo en sus corazones parecía ser mayor que cuando estaban con Su Yang, ya que estaban a solo unos momentos de abrazarse de una manera que ninguna de las dos podría haber imaginado.

"..."

Zhu Mengyi se quedó sin palabras cuando vio por primera vez los bollos al vapor excesivamente rellenos de Wu Jinjing y se dio cuenta de que la disparidad entre su atractivo sexual como mujeres era en realidad mayor de lo que había pensado inicialmente.

Y cuando Wu Jinjing notó sus miradas envidiosas, se rió entre dientes y dijo con voz burlona: "¿Estás celosa?"

"¡¿Quién se siente celosa?!" Zhu Mengyi de repente agarró los bollos al vapor de Wu Jinjing, provocando que se sacudieran.

"¡Ah!" Wu Jinjing no esperaba que Zhu Mengyi diera el primer movimiento y accidentalmente lanzó un gemido de sorpresa.

—Oh... lo siento, ¿te dolió? —Zhu Mengyi soltó rápidamente sus manos.

Wu Jinjing negó con la cabeza y dijo: "No te preocupes, solo me sorprendió".

Luego se acostó en la cama y continuó: "Continúa... continúa con lo que estabas haciendo..."

Zhu Mengyi hizo un gesto de tragar y volvió a coger los bollos al vapor de Wu Jinjing. Esta vez no hizo tanta fuerza y los masajeó lentamente con los dedos, casi como si estuviera amasando masa.

Ella trató de imitar los movimientos de la mano de Su Yang cuando la masajeaba, pero por desgracia, rápidamente se dio cuenta de lo inútiles que eran sus esfuerzos y volvió a masajear a Wu Jinjing normalmente.

"Mmm..." Wu Jinjing se excitó fácilmente y comenzó a gemir mientras respiraba suavemente.

Unos momentos después, cuando el placer en el cuerpo de Wu Jinjing alcanzó cierto punto, comenzó a alcanzar sus flores mojadas con sus propias manos.

"..."

Zhu Mengyi casi no podía creer lo que veía cuando Wu Jinjing comenzó a masturbarse mientras ella le masajeaba los senos. Y cuando vio la expresión erótica de Wu Jinjing, su cuerpo también se excitó y con la otra mano también comenzó a masturbarse.





Y así, dos bellezas celestiales comenzaron a disfrutar una al lado de la otra en la misma habitación.

Unos minutos después, cuando Wu Jinjing ya no podía sentir satisfacción por masturbarse, le dijo a Zhu Mengyi: "Algo no está bien aquí... Esto no es diferente a cultivar solo..."

-Entonces, ¿qué se supone que debemos hacer?

Después de pensarlo un rato, Wu Jinjing dijo mientras señalaba la cama: "Ven a acostarte aquí".

Zhu Mengyi no hizo ninguna pregunta y siguió sus instrucciones.

Una vez que Zhu Mengyi volvió a la cama, Wu Jinjing se recostó suavemente sobre Zhu Mengyi con su cabeza mirando hacia la entrada inferior de Zhu Mengyi para que estuvieran frente a frente con la región inferior del otro.

"¿Q-Qué planeas hacer en esta posición?", Preguntó Zhu Mengyi con la flor rosa de Wu Jinjing abierta justo encima de su rostro.

"Lo sabrás en un momento..."

Mientras decía esas palabras, Wu Jinjing bajó la cabeza hasta estar justo entre los muslos de Zhu Mengyi y casi tocando su flor húmeda con sus labios.

Zhu Mengyi se dio cuenta de lo que estaba a punto de hacer y gritó en voz alta: "N-No me digas que estás... ¡Ahhh!"

Wu Jinjing la ignoró y comenzó a acariciar los pétalos de su flor con su propia lengua.

"¡Hermana Jinjing!" Zhu Mengyi casi salió volando por el contacto repentino.

"Qué reacción tan linda", pensó Wu Jinjing y continuó lamiendo, haciendo que el tierno cuerpo de Zhu Mengyi temblara.

"Mmm... Sí... Ahh..." Zhu Mengyi rápidamente se absorbió en el placer y comenzó a mover sus caderas, tratando la lengua de Wu Jinjing como si fuera la vara de Su Yang, incluso imaginándola dentro de su cabeza.

Unos minutos después, Wu Jinjing dejó de lamer y dijo: "Mengyi, no es justo que solo tú estés disfrutando aquí... Date prisa y hazme lo mismo..."

—Ah... lo siento... —Después de disculparse con ella, Zhu Mengyi acercó la flor de Wu Jinjing a su rostro y también comenzó a lamerla.

"¡Nnng!" El cuerpo de Wu Jinjing se contrajo al sentir la lengua de Zhu Mengyi, y la frustración sexual en su cuerpo comenzó a desaparecer lentamente.





Capítulo 184 del Cultivo Dual: Dejando el Santo Continente Central

Mientras Wu Jinjing y Zhu Mengyi estaban ocupados entre sí, la Academia del León Dorado acababa de comenzar a reconstruir su lugar, después de que Xiao Rong casi destruyera sus mil años de historia.

Sin embargo, el daño causado a su Secta resultó ser mucho más devastador de lo que el Patriarca Gold había anticipado, ya que el tesoro de la Secta se quemó hasta los cimientos junto con la mayoría de sus recursos, que estaban dentro del edificio quemado.

Y sin la mayoría de sus recursos, la Academia del León Dorado no sería capaz de recuperarse por sí sola, empujando al Patriarca Dorado a un rincón.

"¡Mierda! ¡Mierda! ¡Mierda!"

Dentro de su propia habitación, el Patriarca Gold liberó su furia sobre los muebles circundantes, arrojándolos por toda la habitación.

"¡Todo esto es culpa de esa chica de cabello plateado! ¡Si ella no hubiera estado husmeando sospechosamente en mi Secta, nada de esto habría sucedido!" El Patriarca Gold culpó a Xiao Rong, ignorando sus propias acciones.

Después de destruir algunos muebles más, el Patriarca Gold finalmente detuvo su alboroto y se giró para mirar la figura velada que había estado parada en silencio en la esquina de la habitación.

La figura velada, al ver que el Patriarca Gold finalmente le prestaba atención, habló con voz apagada: "Si el Mayor Gold necesita recursos, nosotros, los Moonlight Blades, podemos ayudarlo con su problema".

Al escuchar las palabras de la figura velada, el Patriarca Gold resopló con frialdad: "¿Cuántas veces más tengo que matarlos antes de que finalmente entiendan mi respuesta? ¡Rechazo todo lo que tengan para ofrecer!"

Sin embargo, la figura velada permaneció en la habitación y continuó hablando: "Si nos ayudas a destruir a la Familia Xie, te dejaremos toda su riqueza, que está garantizada para ser suficiente para restaurar esta Secta y más. Es más, incluso puedes tomar su posición y gobernar todo el Continente Oriental".

El patriarca Gold no respondió inmediatamente y mantuvo una expresión reflexiva en su rostro.

Estas personas, que se hacen llamar Moonlight Blades, aparecieron ante él, un día de la nada, hace dos meses y han estado solicitando su ayuda para destruir a esta Familia Xie desde entonces.





Al principio, el Patriarca Gold los ignoraba e incluso mataba a todos los mensajeros que le enviaban, pero a medida que pasaba el tiempo, su interés en su objetivo se hacía cada vez más fuerte. Y ahora que su Secta estaba al borde de la destrucción, su oferta de repente se volvió extremadamente agradable a sus ojos.

Sin embargo, no accedió inmediatamente a ayudarlos, ya que no quería que lo vieran como un pusilánime.

Después de un momento de silencio, la figura velada continuó hablando: "Nuestras Moonlight Blades solo quieren a la princesa de la Familia Xie. En cuanto a todo lo demás, Senior Gold puede decidir qué hacer con ellas".

"¿Qué tiene esta princesa que es tan importante para ustedes? Mi respuesta dependerá de su respuesta", dijo el Patriarca Gold un momento después.

"La Líder desea obtener su Constitución Celestial, el Cuerpo de los Cien Venenos".

La figura velada no intentó ocultarle ese hecho, porque el propio Líder se lo ordenó, ya que los Moonlight Blades requieren en gran medida de su ayuda para lograr su objetivo.

"Una Constitución Celestial, ¿eh?" El Patriarca Gold se lamió los labios por dentro.

Las Constituciones Celestiales son extremadamente raras incluso dentro del Continente Santo, por lo que incluso individuos poderosos como el Patriarca Gold las desean enormemente.

"Si no recuerdo mal, ustedes pueden pasar por alto por completo el Mar de Jade, y venir al Santo Continente Central gracias a algún Tesoro Espiritual, pero solo funciona en un sentido. ¿Es correcto?"

"Eso es correcto", confirmó la figura velada.

"Pero para que podamos cruzar el Mar de Jade y llegar allí, nos llevará al menos medio año".

"Esperaremos la llegada del Mayor Gold siempre y cuando acepte ayudarnos", dijo la figura.

El patriarca Gold volvió a quedarse en silencio.

Después de pensar unos minutos más, el Patriarca Gold sonrió y dijo: "Dígale a su líder que lo veré lo antes posible".

La figura velada asintió y desapareció rápidamente en la sombra, dejando al Patriarca Gold solo.

"Jajaja... gente tonta..." El Patriarca Gold se rió para sus adentros. "¿Acaso pensaron en esto? ¿Por qué debería escuchar a un don nadie de un lugar tan inferior como el Continente Oriental, y mucho menos compartir mis recursos?"





En silencio esperaba obtener el Cuerpo de los Cien Venenos para sí mismo, sintiéndose tan confiado en sus propias habilidades, que solo podía imaginar que todo iría bien cuando llegara.

-

En algún lugar sobre el Mar de Jade, Qiuyue miró al Santo Continente Central detrás de ella, con una sonrisa de alivio.

"¡Logré mantener mi secreto a salvo de él!", se alegró para sus adentros.

Ahora ya no tenía que preocuparse, de que él descubriera su identidad, como el Hada Inmortal Su Yue, donde posiblemente habría muerto de vergüenza.

"Pareces alegre hoy", le dijo de repente Su Yang con una misteriosa sonrisa en su rostro. "¿Pasó algo positivo recientemente?"

—Tal vez sí. Tal vez no. Quién sabe —respondió Qiuyue en tono descarado.

Su Yang siguió sonriendo misteriosamente. "Sabes, aprendí algunas cosas durante mi corta estadía en ese lugar, y eso hizo que todo este viaje valiera la pena".

"¿Hoh? ¿De verdad aprendiste algo de ese lugar? ¿Qué aprendiste?" Qiuyue notó que estaba actuando un poco extraño, pero estaba de muy buen humor como para preocuparse por algo tan insignificante y se sacudió el polvo de los hombros.

"No es nada importante, son sólo algunas historias ligeramente interesantes".

"¿En serio? ¿Por qué no los compartes conmigo?" Qiuyue habló sin pensar.

"¿Estás segura? Puede que no te entretengas con estas historias", le advirtió Su Yang con indiferencia.

"Son sólo algunas historias, ¿no? ¿De qué hay que estar seguro?"

En este punto, la expresión descarada en el rostro de Qiuyue se convirtió en una cara llena de dudas, comenzando a sentirse incómoda en su corazón, por el aura misteriosa que rodeaba a Su Yang.

En cuanto a Su Yang, la misteriosa sonrisa en su rostro se hizo cada vez más grande. Simplemente no podía esperar a ver las expresiones que haría Qiuyue una vez que comenzara a hablar sobre una chica llamada Su Yue.

Fin del vol. 4

